FVNEBRES ECOS

CON QUE RESPONDE A LAS VOZES del llanto de ſus Soldados difuntos, la piedad de nueſtro Gran Monarcha CARLOS II. por las lenguas de las luzes, que enciende en la ſumptuoſa Pyra, que en obediencia à ſus ordenes

ERIGE

EL EXMO. SEÑOR D. GASPAR DE CERDA, SYLVA, Y MENDOZA.

Conde de Galve, Gentilhombre con exercicio de la Camara de ſu Mageſtad, Comendador de Zalamea, y Ceclavin, en el Orden, y Cavalleria de Alcantara: Alcayde perpetuo de los Reales Alcazares, Puertas, y Puentes de la Ciudad de Toledo, y de el Caſtillo, y Torres de la de Leon: Señor de las Villas de Sacedon, y Tortola.

Virrey, Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, Preſidente de ſu Real Chancilleria de Mexico.

Por cuyo mandato los repite, y encomienda à la luz publica

El P. FRANCISCO MENDEZ de la Compañia de Ieſus, que los diſpuſo.

IN LAVDEM AVTHORIS.

(✠) Epigramma. (✠)

Dum caneres, Francisce, *dabant tibi plectra sorores,*
Crediderant Phæbo nam dare plectra suo.
Versus es in Phæbum: in-versus vertéris, ut ore
Te digno possis dicere, versus *eris.*
Nam fugit ardentis Phæbi dum laurus amores;
Non fugit: ad crines confugit illa tuos.
Vertitur ergo in te Phæbus: mirare? nec ipse,
Ni se vertisset, credo, Poeta foret.
Te audivit Mavors, Bellona audivit: vterque
Arma recussavit, sumpsit vterque Lyras.
Mânibus ad tumulum dum dicis carmina: vivunt
Nimirum vel Mors militat atra tibi.
Et quoniam Mortem perijsse, est vivere: & ipsam
Pænituit Mortem, se nequijsse mori.

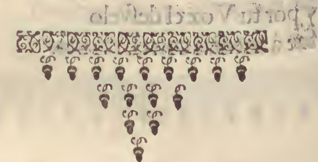
Dezimas de vn afecto, al Authōr.

Milita el Hombre en la Tierra:
y con la vida, assi lidia;
que pareçe tuvo imbidia
nuestra vida de la Guerra.
Al Español solo aterra
esta Guerra, que es Vivir;
mas si cantas su morir,
creo, que volviera à penar
en la muerte del lidiar,
por la Vida del Oir.

Con tan harmonioso Canto
lamentaste su memoria;
que, como puede su Gloria,
los regozixó tu llanto.
Porque con sufragio tanto
de lamento conceptuoso
tuvo principio su Gozo
en el remedo del Cielo,
y por tu Voz el desvelo
fue á medias con el reposo.

Si duerme en paz quien Eſpira,
y quien R-espira deſpierta
en vna letra eſtà abierta,
para ſer Cuna la pyra.
Aliente letras tu lyra,
y revivirà deſpierto
el que yace Uulto yerto,
que á vn Haſpirar compaſſivo
darás aliento de Vivo
quitada la R. de muerto.

Qualquier Epitaphio advierte
de la muerte los horrores,
y el Marmol en ſus Colores
varîa el Color de la Muerte.
Mereçen eſſa vil ſuerte
los que publican tal gloria:
los tuyos, que la Uictoria
cantan degloria poſſeida,
en el Libro de la Vida
conſervàran ſu Memoria.



INTRODUCCION

AY ACCIONES, QVE EL MISMO NO SER vnicas las ſingulariça de heroycas, como tābien, ay empreſſas áquienes ſu miſma ſingularidad las vulgariça. Quiē duda fue ſingular, y rara empreſſa la de aquel deſacordado Heroſtrato, q̃ deshaciēdo en cenizas el ſuptuoſo Templo de Diana, aunque dejó aſentado el nombre que pretendia, contra las cautelas del Senado; pero le dejò tambien obſcurecido cō las miſmas luces del fuego? pues fue ſu locura, y deſacuerdo tan grāde como ſu temeridad. No pierden por muchas las heroycidades, mientras no deroga á la calidad la multitud, mientras no dejan de ſer buenas, ſean pocas, ó ſean muchas. Sobran para credito deſta maxima las hiſtorias aſſi ſagradas, como polyticas, quando nos aſiança la experiencia, que el ajuſtarnos â los exemplares, que nos han precedido, es el timbre mas heroyco, es el blaçon mas illuſtre à que ſe puede açorar la hidalgia.

El haver ſido tan frequente entre las antiguas naciones, la piedad para con ſus difūtos, y en eſpecial para con los q̃ muriēdo en la guerra rubricaban cō cada gota de la ſangre, q̃ vertian, á ſu patria vn blaçon, y aſſi miſmos vna gloria, no es borron què los tizna, ò lunar, que los deſdora; ſino vna llama de luz, q̃ los iluſtra. El haverſe repetido entre ellos tantas veces los honores vltimos, y funebres exequias, como las muertes, no quita, que en cada ſepulchro, que labraban, en cada mauſoleo, q̃ erigian, y en cada marmol, que cababan á los muertos, ſe fabricaſſen â ſi miſmos vn Padron eterno, vn monumento firme, y vna clariſſima executoria, con q̃ eterniçarſe los vivos. Que otra coſa era hon-

honrar la muerte; ſino hacer immortal ſu vida? q́ otra coſa era encéder al fuego las luces, ſino encéder en ſu loor, y aplauſo otras tantas léguas? y exitar vn nuevo vuelo à ſu fama, con las llamaradas de cada antorcha.

Y ſi eſtas demoſtraciones de piedad aun eſtrechandoſe à las eſcaſeçes, y limites de aquellos animos, y de aquellos ſiglos, fueron baſtantes à recabarles à vnos, y otros, las acclamaciones, que vocean con ſus ſudores mas que con ſus voces, fatigadas las prenſas, que publican cavados á repetidos golpes del çinzel los bronces; y nos ponen à los ojos en ſus volumenes los antiguos, y modernos Hiſtoriadores, no tiene por que eſcuſar aplauſos la lengua de la imbidia; para divulgarla, ni porque negar atenciones para oirla, los oídos de la paſſió, á la noble, iluſtre, piadoſa, y magnifica accion del Excellentiſſimo Señor Don Gaſpar de Silva, y Mendoça, Conde de Galve, y digniſſimo Uirrey deſta Nueva-Eſpaña, con que en obediencia à la Cedula de ſu Mageſtad Nueſtro Catholico Monarcha el Rey Carlos ſegundo, que Dios guarde, ha deſempeñado, tan generoſamente la obligacion que le havia pueſto mas que el real orden, ſu nativa piedad, que ſobre la hermoſa trama, que nos dejaron para norma los antepaſados, ha ſabido ſu piedad induſtrioſa entretexer tan curioſos hilos, que aunque le quiſiera la injuſticia de fraudar de otras, no le puede negar la gloria de ſer el primero, que practica demonſtracion tan Religioſa, aun quando el embargo de otros no inferiores cuydados le pudieran ſervir de remora, á no tener en las atenciones deſte Religioſiſſimo Principe el primer lugar, qualquiera coſa, que trae en ſu frente los mas ocultos ſobreſcritos, y menos expreſſos viſos del culto.

Y aunque ha ſido plauſible empleo de otros nobles heroes, entre varias naciones aſſi barbaras, como politicas, aunque

aunque pudieron estos preceder al nuestro en el tiempo pero no por esso no digo adelantarle, pero ni igualarle en el desempeño, aunque pudieran muchos de estos servir de exemplares muy proprios, con todo por no alegar vno del todo estraño, sino que quedandose dentro de casa el assumpto, y dentro de vn mismo arbol los troncos, se le acrescan à nuestro Heroe todos essos fructos, y todos essos creditos, ninguno me parece mas ajustado, ni mas domestico, que el que nos menciona el Principe de la poecia latina Virgilio: Digo que no puede ser mas domestico; y digo mal, no lo digo Yo, que fue tan reciente, como glorioso trabajo de superior pluma volar registrando à este nobilissimo Señor los veneros de su esclarecida sangre, hasta aquel famoso Capitã Eneas, q̃ cõ la immensa selva de sus proesas, sobre haver dado á Virgilio materia de muchos libros sucintos, pudiera ministrar á otros Authores mas espaciosos assumpto para mayores tomos; no perdiendo este Ilustre Heroe vn quilate de la ley de su noble prosapia, por tomar el agua de la sangre, que abriga en sus venas tan desde arriba. Bien se, que lo mismo es ser *Noble*, que ser conocido, ó *Noscible*; pero tambien saben todos, que nada hizo tan conocido, y tan noble al famoso Nilo, como el haver costado à los Egipcios tantos pasos averiguar las cunas de su nacimiento, porque el mismo venir desde tan alto, le hazia menos conocido. Dezia ser el exemplar mas ajustado, porque apenas se hallarà otro, haviendo tantos sucesos parecidos, en que concurran circunstancias tan simbolas, con el presente, como las que se atropan en la execucion de aquel magnifico tumulo, y pyra sumptuosa. *Æneid. lib. 11.*

Havian combatido de poder á poder en repetidas batallas cãpales con los Rutulos los Troyanos como nuestros briosos Españoles con los Turcos, havianles derrotado, como los nuestros, muchas numerosas esquadras, que comiençe

mieça Uirgilio à mencionar desde los principios de el libro octavo, y continua por el nono; y decimo, con muerte alli de muchos Capitanes, Valerosos, y entre ellos algunos de los mas allegados a Eneas,, ya que no por la participacion de la sangre, á lo menos por las ataduras del afecto, qual era aquel denodado Joven Palante, y aqui el destroço de biçarros Campiones, à quienes acarreo la ruina, mas el proprio denuedo, q̃ el valor enemigo; como acaecio en especial, entre otros, al Excelentissimo Señor Duque de Vejar; con sentimiento vniversal de vna, y otra España. Pedian como de justicia desde las varias partes, que les destino para sepulchro la contingencia de la guerra aquellos destroçados huessos, y deshechas çeniças, el vnico pago, con que pued̃e recompensar à los muertos los vivos, que son las memorias, y las exequias, á que dando justas atenciones aquel famoso Heroe, q̃ se alçó [por lo mucho, q́ se esmeró en la piedad] con la antonomasia de Piadoso: *Pius Æneas, Pius Æneas*, reciviẽdo como huesped, y treguas de la guerra el trabajo, y pensiones de honra aquellos animos guerreros con los extremos cultos, se vuelve a los vivos, y con vna suplica imperiosa les dice.

Interea socios, inhumata que corpora Terræ
Mandemus, qui solus honos Acheronte sub imo est.
Ite (ait) Egregias animas, quæ sanguine nobis
Hanc patriam peperere suo, decorate supremis
Muneribus.

El motivo, que en ambas partes concurre es vno mismo, y es el agradecimiento, alli à los que compraron la patria con la purpura de su sangre: *Qui sanguine nobis hanc patriam peperere, suo*, aqui à los que con su muerte afiançaron à su patria, y à su Fé la estabilidad: alli se intima de vna vez el sepulchro à los cuerpos, *corpora terræ mandemus*; y á las almas el honor: *Egregias animas,*

mas decorate supremis muneribus: aqui aunque ay almas paces de honra, no ay cuerpos capaces de sepulchro, porq quitó el infortunio el lugar al obsequio, por haver usurpado los mas estimables despojos de las victorias, que son las ceniças, la contingencia de haver fenecido en tierras no solo estrañas, sino enemigas. Haciendo el acaso lo que havia de hacer la eleccion, que si en los animosos assaltos de la guerra tiene mayor parte el valor del animo, que los vimientos del cuerpo, si en el alma reside el superior, y mas noble ser del Soldado, con el honor, que al alma se consagra, quedan cuerpo, y alma satisfechos. El desseo aqui de nuestro Rey, y alli del Troyano [dice el mejor Comentador de Virgilio] fue immortaliçar las memorias de los que no era licito perpetuar las vidas: *Addit, memoriam eorum debere esse immortalem.* Y si para conseguirlo establecieron los Athenienses, entre quienes mas prevalecio esta costumbre, que cada año se repitiese! *Athenienses sanxerunt, ut qui pro patria obijssent, quotannis publicè ad sepulchra laudarentur.* Tampoco se le passò â nuestro grã Monarcha por alto la advertencia en mandarlo, como consta del tenor de su cedula, ni â nuestro Excelentissimo Virrey en obedecerlo. De el estilo, que en esta funcion funebre, se observaba de sus ceremonias, y ritos es tan familiar la noticia (sobre expresarla muy de proposito Virgilio en el lib. 6. con ocasion de las exequias de Miseno) que seria agraviar la curiosidad estudiosa de los menos versados en humanas letras, y cansar dos vezes la prensa, con volver â mencionarlas: referirlas demonstraciones particulares, con que, sobre el rito de los antiguos, desempeñò su obligacion nuestro Excelentissimo Principe es el assumpto todo de la mia, ojala, y acierte yo, aunque sea á largas distancias; â ajustarme à la materia, y que no deslustre el estilo lo que campea, y sobresale el objeto.

P. Lud. de la Cerd in Commentarijs ad hunc locum.

Ibi ibidẽ.

RELACION SVCCINTA

De la funebre pompa, y sus circunstancias con la discripcion del tumulo, y sus Geroglificos.

DETERMINADO EL EXCELENTISSIMO Señor Virrey á dar cumplimiento á la Real Cedula, aunque quedaba librada à su eleccion la determinacion del sitio para solemnizar el funeral; como le tienen ya determinado à favorecer á la Compañia, su amor, y su confianza, estuvieron por demas los sufragios del Real acuerdo, aquien juntó para la resolucion deste negocio, en orden á escoger para la celebridad, que machinaba, la Casa professa desta Real Corte. Y claro està, que si havia de encenderse para el lucimiento las luces, adonde havia de recurrir: sino à la casa del fuego? si havia de erigirse vna pyra, que ardiesse, adonde havia de acudir, sino à la Casa de Ygnacio? Si solo anhelan las almas de aquellos, cuyas exequias se solemniçan, á la gloria, y à la mayor, adonde havian de apelar, sino al que, por ser su blaçon mas ilustre, tiene la mayor gloria de Dios tan de su mano? Y como, que se acordarán las almas de los Soldados, aun despues de difuntos los cuerpos, de lo que à nuestras Casas Professas debieron, quando vivos, viniendose á nuestra Profesa, les pareceria, y con raçon, que se entraban, como por su casa.

Todos estos, y otros superiores motivos assistian sin duda à su Excelencia, que no se permiten á nuestro registro, y solo selos insinua assi mismo, el discurso, como lisonja. O le motivò (y es por ventura lo mas discursable) la natural propension à favorecer á los que se hallan menos assistidos del merito: haciendo nos pràcticamente honrados, el mismo hacernos favorecidos; que si esto de hacer Dioses es privilegio concedido á las submissiones de

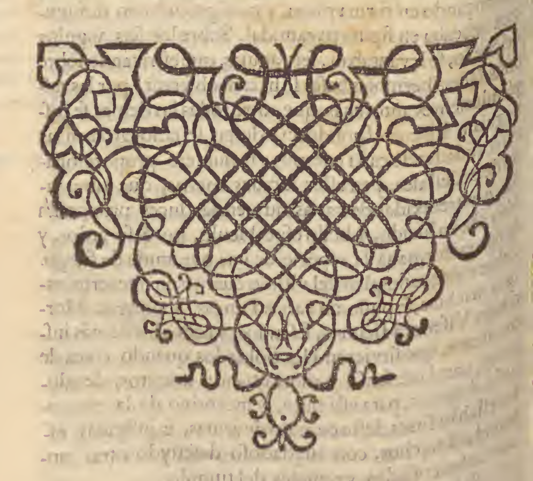
de vn ruego, mucho mas cierto es: que esto de hacer grandes aun à los Minimos, es prerogotiva aligada à los favores de vna soberania.

Aplicòse de los gastos de la Caxa la cantidad, que bastava para que saliesse la funcion à todo costo, añadiendo la generosidad de su Excelencia sobre ella el peso de su palabra, obligandose à satisfacer de su proprio, todo lo que pudiera ir à decir demás de las expensas despues de solemniçado el funeral. Assignose para su execucion el dia 15. de Febrero, por este año, con animo de que en los siguientes se celebre vno de los dias de la infraoctava de los difuntos; y con esta mira, y destino se fabricò de nuevo vna machinosa tumba, compuesta de once cuerpos, q̃ començando en forma plana, y prosiguiendo en diminucion aguçaba en figura pyramidal. Sobre los seis angulos del Soclo, se levantaban, seis agujas, que estrivando sobre otras tantas hermosas basas se hacian observar, por las resplandecientes antorchas, que entre todas las demas se distinguian. En correspondencia destas se colocaron en las extremidades de cada cuerpo, vn numero proporcionado de pedestales, y en ellos lucidas hachas, que laboreadas, y entretexidas de varias numerosas luçes proponian â la vista vn lucido, y bello espectaculo, porq̃ su ardor, y su figura formabã la especie de vna pyramide de fuego. Sobre el pequeño plan del vltimo cuerpo, en que terminaba la machina, se pusieron varias Lanças, Vanderas, Moriones, Viseras, Hielmos, Escudos, y todos los demás instrumentos, que sirvieron à los Soldados quando vivos de armas, para la defensa; y ahora quando muertos, de gloriosos despojos, para estimulo, y incentivo de la memoria; estaban fuera deste cumulo de armas, é insignias, esparcidas à trechos, con cuydadoso descuydo otras muchas en los costados, y remates del tumulo.

Discripcion del tumulo.

Sobre el primer cuerpo del se dispuso el altar con los

los demas ornamẽtos sagrados, à q̃ se subia por diez gradas.
Sobre este cuerpo, y en la fachada del segundo, que miraba á la puerta principal de la Iglesia, y era como el coraçon, y centro de la pyra, se puso vna espaciosa tarja, en que se descifraba todo el assumpto fũdado sobre el exemplar, que arriba queda propuesto, de aquel sobervio Mausoleo que mãdó levantar â sus Soldados difuntos el Rey Troyano, tuvose atencion, para memoria del hecho, de expressar en cada verso heroyco de los quatro que sirven de cabeça al elogio, el año de 1694. Y aunque para dejar lugar á los ojos para percebirle desde tan larga distancia, se truncò, y solo se escribiò con letras grandes vn fragmento, se remitiò à la impression estamparlo todo entero, y era assi.



Mors fortes DeCorat, fortes ReX Cont Inet Vrnâ
EXtreMoHiſpanosCaroLVs ſoLDonat honore,
TæDas (ReX Monet)aCCenſas heroIbVs offer,
Cerea pro faCIbVsPro-ReXanatheMata Defert.
Tunc Carolus ſibi videtur iuſta exequi,
Cum Gaſparem videt Exequi iuſta:
Regem ſequitur Pro-Rex
Rex Æneam Regem
Militum, pro ſe mortuorum memorem
Aut æmulatur, aut ſuperat,
Quoniam hominum non licet,
Facit, quod licet, vitam nominum immortalem:
auget famam.
Quos honorum filios novit, dum vixerant,
Parentes honoris colit, dum parentat.
Quibus, dum meruerunt inter bellisigna,
Leges ferebat, & iura
Thura offert, transfert in Reges,
Dum, quia mæruerunt, non mærent, ſed gaudent
Inter ſigna Cæli. [caſtris
Quorum decoravit corpora, dum dimicaverunt in
Animas decorat, dum in aſtris micant.
Dum ad CumulumCorpora congregatHiſpanorũ,
Hiſpanas ad tumulum aquilasaggregat,
Quæ *congregantur, vbicunque ſit corpus.*
Vel fortaſſe perſpicit,

 An

An proſpiciant inconniventer iuſtitiæ Solem,
Si vult, videat, an ſeipſum videant,
Iam, quo probet, habet: eſt Sol.
Iuſtitiæ Sol faxit;
Vt ſaltem velut ſtella, perpetuo fulgeat,
Sit Sol ille licet; at eſt iuſtus,
Et *iuſti fulgebunt vt ſtellæ.*

[Figurado en eſte Simbolo lo mas principal del aſſumpto, ſe diſpuſieron otros varios geroglificos, y empreſſas, en los lienços, que rodeaban el ſoclo, que ſervian igualmente con los colores de hermoſura al tumulo, y con ſus inſcripciones de honor à los animos, en cuyo obſequio, ſe Inſtituyó. Puſoſe al lado derecho de las gradas vn lienço en que ſe retratò muy al vivo la imagen del Rey nueſtro Señor Carlos Segundo, entregandole, al Señor Virrey [que tambien eſtava con notable propriedad copiado] la Cedula, en que le dà orden para que erija el mauſoleo, le decia eſta breve clauſula: *Per nos, poſt funera, vivent:* y de la otra parte la efigie de Prometheo animando con ſu antorcha encendida la eſtatua de barro, que tenia por mote: *Ad funera vivit*. Con eſte Soneto.

Llama voraz, vital aliento inſpira
Del inanime barro al roſtro bruto
Prometheo, y generoſo como aſtuto,
En vn ſoplo vital muerte reſpira.
Equivoco fue el ſoplo, que á la pyra
Trasladó de la cuna el polvo enjuto,
Que, en mudando de eſtilo, el lodo es *luto*, Y

Y en todas lenguas, lodo, y luto es-pira.
Aun mas, que Author de vida fue homicida,
Quien veneno en disfraz de vida vierte.
Ya llevas á Prometheo de vencida:
Cambias al polvo [Carlos] mejor suerte:
El animo, para morir, la vida,
Tu, porque viva, animas aun la muerte.

Fue Prometheo, ya que no el author, al menos el reparador de la naturaleça despues de perdida, y el arte de que usò para restaurarla, fue encender vna tea aplicandola à la esphera del Sol, y infundiendo despues el aliento de la Luz a las estatuas de barro les inspiraba juntamente la vida con la actividad de la llama: pero aunque pudo infundirles la vida, no pudo comunicarles la permanencia, como lo supone Deucalion. *Fabula apud Mithologos. vulgatis.*

O utinam possem populos reparare paternis
Artibus, atque animam formatæ infundere terræ. *Ovid Metamosp. lib. 1. V. 364.*

Y lo que alli no pudo conseguir la industria, se vincula en la realidad à la Religion de nuestro Catholico Monarcha, que guarneciendo de flammantes luces el polvo ya deshecho, no le renueva la vida, que alguna vez tuvo, sino que le alcança la vida mejor, que por ventura hasta, que se entendieron estas luces, nò havia gozado.

En correspondencia deste lienço, se puso, al lado isquierdo, otro, en que se pintaron dos manos, armada vna, en ademan de quien empuña vna espada con este Epigraphe. *Ad palmam*, y otra, como q̃ embrasaba vna palma. Con esta inscripcion. *Palmam reperit, qui deperit ensem.* Para symboliçar el exercicio de la guerra, que todo se cifra en el militar ardor, vna de las principales virtudes: sino es el alma

alma, que anima las acciones de vn Soldado, explicabanſe las inſcripciones en vn Soneto, que decia aſsi.

Donde va tanta ſangre derramada
Con rubios tintes de corales roja?
Muere el valor? es flor, que ſe deshoja!
O, por mas muſtia eſtá mas animada?
Es vna hoja de palma cada eſpada,
Eſpada es de la palma cada hoja,
Cañon que en tyriapurpura ſe moja,
Para dexar la gloria eternizada.
Vanamente ſe azora à la victoria
Parca, ǵ de la fama triumphar quiere
Si es vida de la fama la memoria.
Mano à la eſpada, y à morir no eſpere:
Que ſi en laeſpada anhela á palma, y glo(ria
Y palma es vida, por la vida muere

Es obſervacion de los curioſos, que las ojas de la palma ſon muy parecidas á la eſpada en ſu figura. Y fuera de ſer la palma el adorno, á que ſiempre ha anhelado el valor en ſus empreſſas, como lo eſtan tocando cada dia los triumphadores con ſus manos, es tambien el mas expreſſo Geroglifico de la vida: tan claro como ſabido es el texto de Job: *Sicut palma multiplicabo dies.* O ſea por los muchos años, que en ſola vna vida vive, ó por las muchas vidas, en que

Plura apud lipſiū variis in locis.

que como el Fenix à turnos se renueva: y esta debe de ser la causa de vnivocarse el nombre de Fenix, y el de Palma. Pues à vnos Heroes, que en las espadas, que empuñan mas aspiran á la vida de la fama, que á la de la vida, que mejor empressa, q̃ la de vna Palma, que tiene tan á la mano en la representacion, y en la realidad la multiplicacion de las vidas?

Guarnecian los lieços laterales de la tumba, otras quatro hermosas tarjas, tan grandes, que bastavan solas â llenar todo el espacio en que la fabrica se sustentaba: ocupaban sus huecos quatro epigramas latinos, al primero servia de geroglifico vna verde encina, que à mas de los comunes despojos, de espadas, escudos, morriones ensangrentados &c. Tenia pendiente la muerte con este Epigraphe: *Etiã mors.* Y la letra era en esta forma.

Viximus in bellis, in bellis vicimus: arbor
Quam cernis, spolijs stemmata nostra refert.
Sunt enses, calami: manus author; scucta papirus.
Atramenta, cruor: littera scripta decus.
Dum morimur, mortis spoliũ nos forte putabis
Falleris: est nostræ mors, quoque præda manus.
Quid iam non faciet virtus Hispana trophæum
Quando vel ex ipsa morte trophæa facit?

Fue comunissimo estilo entre los antiguos suspender despues de las mas reñidas batallas, y gloriosas victorias, los despojos, que juntamente con las vidas dejaban los enemigos en sus manos. Y aunq̃ este argumento es tan copioso, (q̃ como dice el P. Cerda) nunca quedã cortos en tratarlo ni los Escritores, ni los Poetas: *Nunquam modici in hac*

P. Lud. de la Cerd in lib. 11. Æneid.

re, *sive Poetæ, sive Scriptores*. No es menester salirnos de la idea, del libro vndecimo de Virgilio, pues vno de los passos mas divertidos del es aquella funesta encina, en que à honor del Dios de las batallas, mandó el Rey Troyano suspender los despojos de aquel Sobervio Rutulo.

Ingentem quercum præscisis vndique ramis
Constituit tumulo, fulgentiaque induit arma,
Mecenti Ducis exuvias, tibi, magne trophæum
Bellipotens, aptat rorantes sanguine cristas
Telaque trunca viri, & bis sex toraca petitum
Perfosum, que locis clypeumque ex ære finistræ
Subligat, atque ensem collo suspendit eburnum.

Y si era gloria despojar aun enemigo poderoso, porque todo lo que se desdoraba la fortaleça del vencido, campeaba la del vencedor, que mayor calificacion, y tropheo de la valentia española, que el despojo de la muerte, que es fuerte por antonomasia, de quien aun despues de muertos se jactan victoriosos.

Juntamente con esta tarja, estaba otra igual en el tamaño, en que estaba copiada vna mano pesando vnas çeniças, cuyo peso tenia vna de las dos balanças tan inclinada, que hacia subir tan alta la otra como si en ella ningun pesso se sustentara, y por Epigraphe aquel celebre *Expende cineres.* Todo lo qual servia de assumpto al siguiente Epigrama.

Quis iacet hic? Hospes, si quæris nomina, nemo,
Equid? Si nihil est vita sepulta, nihil.
Si famam petis, illa iacet, quam maxima: fallor.
Non etenim, si ea sit maxima, fama iacet.

Si

Si virtutis opes; si partos marte triumphos.
Ut tot perpendat prælia, libra levis.
Cuncta latent, cinerũ patet vrna, expendito: tãtũ
Si gravitant cinerum pondera, pende viros.

El emphasis en que el Epigrama termina, estriva, en la contraposicion de los sucessos. A los que supieren el caso, en que se funda, que supongo serán todos, servirá de recuerdo, ya que no de noticia. Preguntaron en cierta ocasió aun Philosopho, quanto pesaria vn leño, que tenia delante? mandolo el Philosopho quemar, remitiendo los quilates de su valor, como a chrysol â las experiencias del fuego, arrojan en el al leño, consumese todo en ceniças, mandalas el Philosopho echar en vnas balanças diciendo *expende cineres*, como quien tacitamente responde, quieres ver lo poco, que antes pesaba, pues mira lo poco, que pesa, pues no es el leño otra cosa, mas q̃ loq̃ queda despues de desvanecidos sus humos; al revez sucede en nuestros heroes, para saber lo mucho que fueron quando vivos, el argumento es lo mucho, que aun sus ceniças, pesan quando difuntos.

Y porque à vueltas de sus aplausos fuessen tambien dissimulados los de nuestro Rey, como Author de ellos se escogio, para materia al otro Epigrama, que formado puntualmente de las letras, que componen este nombre Español *Carlos*, componen tambien estas voces latinas: *Cor sal.* Que sirvieron de Epigraphe para la pintura de vna de las dos tarjas, que llenaban el segundo costado: donde se pintó por geroglifico vna antorcha, y en lugar de llama vn coraçon, con aquel aphorismo Medico *Primum vivens, vltimum moriens*,

Epi-

EPIGRAMMA.

Cor *mortalis habet primævæ semina vitæ*
Postera cor *seræ semina mortis habet,*
Quid faceret metuens tan certa pericula miles?
Cor tecum mira mutuat arte suum.
Scilicet hàc vitam mutata sorte perennat,
Certa nec hàc mortis sorte periclatimet
Sal es, & es Cor,*cor sale condis, Carole,cordis*
Vt sale conditi vita perennis eat.

Como es el coraçon la officina, en que la vida reside, y en donde se exercitan sus principales funciones, es cosa natural, que se ponga la primera atencion en su fabrica: como es, digamoslo assi, la vivienda, y casa donde viven todas las potencias, que viven con el alma, es necessario, que sea lo primero, que vive *primum vivens*; en este microcosmo, ò mundo pequeño racional, que este fue el estilo, que observò el comun Artifice en la disposicion vniversal deste gran mundo dandoles ser á todas las naturalezas, que le hermosean, antes, que à la mas noble de ellas, que es el hóbre, como que en el cumulo de todas ellas fabricaba al hóbre su Señor vn Alcaçar sobervio, y vn sumptuoso palacio en que habitasse. Es lo ultimo, que en el hombre muere, porque haciendo en el, como entre las peñas las voces, como los sonidos en las campanas, tardos ecos, las acciones vitales, tanto ha de durar el en acabar de morir, quanto tardaren en el los ecos de la vida en resultar. Y si le dio la naturaleça estos naturales preservativos contra la muerte mientras vive, el arte le dá despues de muerto, el beneficio de la *sal* para resguardo de la corrupcion. Mas, si son tan in,

inseparables la sal, y la luz, que al mismo tiempo, que la sal, y luz de la Sabiduria Christo assemeja à los suyos con la sal: *Vos estis sal*, los compara tambien con la luz: *Vos estis lux*, Será decirnos, que como sirve la sal de cautela cōtra la corrupcion, en la realidad: en lo alegorico, la sal de la luz en el coraçon de vna llama, se hiço para preservar la vida de la fama de la corrupcion del olvido.

La ultima tarja de las que ceñian el primer cuerpo: ó inferior parte del tumulo elogia en otro Epigrama la prudēcia Española en la profession militar, sin dejar de hacer reclamo à la muerte: estaba esta entre la vida, y la fama, caida à los filos de vna espada pendiente de vna mano, sobreescrito aquel verso de Job: *Suspendiū elegit anima mea.*

EPIGRAMMA.

Dum nostras Hispana regit prudentia classes
Cesserunt aer, æquora, terra, foci.
In manibus fortuna rotam, casus que locavit
Arma, domos, cives, mænia, tecta, Duces.
Viximus; at vita ne nos intellige functos,
Ista vices vitæ mors melioris agit.
Desipuit, quisquis moritur, quia vixerit, vnus
Vivere post mortem, qui sapit, ille sapit.

Quien duda, que muchas vezes, tiene mas parte en las victorias, la prudencia, que el animo, la Sabiduria, que el impetu, pues alguna vez, este, si es intempestivo deja de ser valor, y pasa à ser temeridad, la qual (como dice el Principe de la eloquencia Romana) nunca se ha hecho del vando de la Sabiduria: *Nunquam enim temeritas cum sapientia commiscetur*. Vna de las cosas, en que se hace mas ostenta del saber, es en saber vivir: y aunque vsurpó Marcial, para explicar la muerte, la phrase de haver vivido,

do, en aquel celebre *vixit:* pero esto puede tener lugar, en los que lo mismo es besar los umbrales á la muerte, que tocarle los terminos á la vida, no en los que, como nuestros Españoles hacen de la muerte paso, del vivir de la vida, al vivir de la fama. Y si la honra, como se suele decir, ès de quien la dà, aquien con la tumba, que les erige les dâ la honra, podremos sin violencia decir, que les dá vida. Esto es todo lo que compendian los pocos versos del Epigrama, con que se ajustaron las seis tarjas de que se componia el Soclo, en que estribaba toda la restante machina de el tumulo.

En correspondencia de estos seis geroglificos, se escribieron otros seis en las basas, y pedestales de las pyramides. Y como tiene el primer lugar en todas las obras heroicas la virtud, y en las militares el valor, se pintó en la basa principal de las quatro anteriores, vna estatua con dos aspectos el vno armado para trasumptar el valor, el otro para representar la Virtud, apacible, y honesto: con este mote: *Virtus vna bifrons*; y todo succintamente reducido á esta.

DEZIMA.

Del valor la gallardia
Con la virtud se equivoca
Tanto, que al mentar la boca
Virtud, dize: *Valentia*.
La cifra, de vna voz fia
El mas poetico furor,
Para declarar mejor,
Que en toda su latitud

El

El valor de la virtud
Es la virtud del valor.

Parece, que està monstruoso en vn Soldado el titulo de Valeroso, y aun el de hombre sino le ennoblecen las prendas de la Virtud, que de vna misma voz *Vir*; trae su genealogia este nombre *Virtus*, con que indiferentemente se explica, la virtud, y la valentia, y es, que assi como es menester mucha virtud para ser buen Soldado, es tambien necessario mucho valor para ser virtuoso, y mas, para ser virtuoso entre las ocasiones, què ocurren à vn Soldado pues algunas de ellas son tales, q̃ por verlas juntas en Julio Cesar se viò obligado; Ciceron à extraerlo de la esphera de hombres, y aun grandes, y colocarlo en la cathegoria de Divino. *Namque animũ vincere, iracundiam temperare--- &c hæc qui faciat, non ego eum cum summis viris comparo, sed simillimum Deo iudico.* Orat. pro Marc.

Pintose en la segũda basa, vn cuerpo difunto rodeado de luzes, y al otro lado vna Ossa lamiendo su cachorrillo, escribiose por Epigraphe enmedio *Donec formetur*, con esta

DEZIMA.

Quando las cenizas muertas
Hazes nacer à la gloria:
El sueño de la memoria
Carlos, con llamas, despiertas;
Dandonos señales ciertas
El ardor, que las inflama,
Que vive informe la fama,

Del mas heroyco valor
Hasta pulirla el amor
Con la lengua de la llama.

Todos saben, que entre el prodigioso esmero, con que se empeña en pulir sus partos la naturaleza, se ha hecho advertir como muy singular, el estudio de las Ossas en perfecionar sus hijuelos. Salen estos à la comun luz dos veces brutos, por el ser, y por la forma, mejor diré por la deformidad: pues no son por entonces, mas, que vna ruda, y tosca masa de carne, hasta, que à beneficio de la materna lengua logran ellos despues de nacidos, el favor, que es comun á todos los fetos vivientes antes de nacer, que es la figura cabal de sus perfecciones. Dos veces nacemos los hombres, vna â la vida, quando nacemos, otra á la immortalidad, quando morimos, el primer nacimiento es proprio de hombres, y es comun á los vivientes todos, por ser deuda, el segundo nacimiento es como de Ossos, perfecciona sele al Osso la vida con la lengua de su Madre, pulese la vida del hombre, con la lengua del fuego, y esta perfeccion se le acrece, quando con honor se sepulta, y es cosa digna por cierto de admiracion, que de dos elementos, aquienes metaphoricamente se les atribuye lengua, que son fuego, y agua [pues solemos decir *La lengua del agua, la lengua del fuego*] ambos servian en los oficios del Sepulchro, el fuego en las pyras, *Ingentem struxere pyram*, y en las teas: *subjiciunt tædas*, el agua para lavar con ella los cuerpos difuntos, *Corpus que lavant frigentis, & ungunt.*

Æneid 6. & passim alibi ibidem.

Hacian consonancia á estas dos basas, otras dos, que jú-tas con las primeras componian el frontispicio de la tumba, en vna dellas, se pintó vna mano abierta, dentro vn gran coraçon gravado en el este mote: *Hispanus defunctus ad huc*

huc loquitur. Con esse hemistichio en la frente de la pintura: *Vincula tolle, leges.* Ceñiase su explicacion á esta.

DEZIMA.

No ya dudoso te asombre
Lo que esse marmol sepulta:
Que aunque sin nombres oculta
Soldados de mucho nombre:
Si ignoras su sobrenombre,
Quiebra la dura prission,
Que eloquente el corazon,
Dira en sus alas velozes,
Despues de muertos dar vozes:
Vozes de Españoles son.

Como animò vna vez la sangre de Abel voces para la queja, ha havido Españoles de tan grandes coraçones, que han sabido prorrumpir, en animosos ecos, con que explicar mas, que su queja, su Valentia, formandose de aquellas reliquias, ó vestigios, que aun quando se ausenta sabe dejar el valor, y mas si es noble, de que alguna vez se ha hospedado, y abrigado en el pecho. Sabido es el caso de aquel Español famoso, que despues de atravesado, y hecho vna criba de heridas exclamò: *Cavalleros muerto me han:* declarandole por vivo las mismas voces, que le lamentaban difunto. En la otra basa, que era la quarta en orden, y segunda del lado derecho, se pintò vna fragua de ascuas encendidas, y vn fuelle, que al impulso de su soplo jun-

juntamente espolvoreaba las cenizas, y dejaba descubiertas las asquas, tenia por Inscripcion aquel hemistichio de Virgilio: *Sopitos suscitat ignes*, que sirvio de argumento á esta.

DEZIMA

Dormida la luz se atiza
Del violento soplo al riego
Que no, no nada muere al fuego;
Sino sueño la ceniza.
Como la luz se eterniza
Con visos de que fenece,
Paliada en ceniza crece
Viva la luz de la fama.
Muevela, y veras, que es llama
La que ceniza pareze.

Tan parecido es el fuego disimulado entre las cenizas aun dormido, que de las mismas voces, de que en latin vsamos, para avivar el fuego, nos valemos para dispertar vn dormido: *Excitamus dormientem & excitamus focos*: es phrase tan vulgar, que empobreçe para apoyarla, la copia de los testimonios. Llamas son las de la fama, y llamas las del fuego: debajo del polvo se esconde la fama del hóbre difunto, y debajo de la ceniza se palia, la llama del fuego dormido

Restaban para adorno del tumulo en sus vltimos remates dos basas, pusieronse en ellas dos simbolos de las dos virtudes militares, en que estriva el vniversal govierno politico de vn exercito, que son la fortaleça, y la sujecion. Para simboliçar la fortaleza, nos ahorró el trabajo de elegir gerogliflico, el Mantuano, con aquella fuerte roca de que el

el usa en vna galana comparacion; figurose esta, dominando sobre vn mar, cuyas olas se estaban quebrando en ella, y por inscripcion este hemistichio: *Ipsa immota manet*; que explicaban estas dos liras.

Qual candida asucena,
Ufana erige su nevado cuello,
Trayendo â la melena,
Quantas no puede flores al cabello,
Con pie dorado crestas pisa, ò peina,
Porque no falte aun à las flores Reyna.
Tal la peña elevada
En la mitad del Real fixa sus reales,
Y en si misma afianzada
Burla su municion â los cristales,
Siendo á su fortaleza fuerza poca,
Pues si ellos son cristales, ella es roca.

Domina, y reina, como la açucena entre las flores, como el Leon entre las fieras, como el Aguila entre las aves, como el Delphin entre los peces, la fortaleça entre las militares virtudes. Pues para simboliçar este dominio, que gerogliſico mas ajustado, que el de vna roca? pues si esta en medio de vn mar rebate à las espadas fingidas del agua las puntas, la fortaleça dominando enmedio del coraçon embota los filos à las espadas verdaderas. Si al llegar já la peña las olas se quiebran; al resultar en el coraçon de la fortaleça, los furores enemigos, se desbaratan.

Para expressivo de la sujecion, se pintò en la ultima basa vn Relox, con las pesas inclinadas, y por epigraphe *Descendit ad terram vt ascendat ad rotam.* con otras dos liras, que decian de esta manera.

Vi-

Vive, aunque inanimada,
Essa ingeniosa machina, se mueve,
Y â la pesa inclinada
El movimiento de sus ruedas debe.
Pues si su altura en su bajeza funda
Està mas alta quanto mas profunda.
Aprenden en la vida
Los pechos, por sujetos, poderosos,
A formar de la caida
Su exaltacion: del polvo van gloriosos
Alas espheras: tantas, quando espiran
Eternidades, como ruedas giran.

Sino se inclinaràn en el Relox las pesas, no huviera en las ruedas movimiento, y sino huviera en vn exercito subordinacion, no huviera govierno. Para explicar el mejor orden de vna republica, decimos, que anda como vn Relox, y todo el orden de vn Relox consiste en regularse al movimiento del cielo, el qual todo pende del orden.

Machina perpetuo cælestis ab ordine pendet.

En quien ha de estar en vn perpetuo movimiento, como el cielo, y el sol, el vnico medio para subir, es bajar, *Sol oritur, & occidit.* Y vnos Soldados, que aprendieron en la escuela de dos soles, en la de el sol del cielo, y en la del sol de España, aprendieron à subir, aun despues de muertos, ó de caydos, de los soles, como de reloxes del sol. Pues assi como en el relox, para que suba á la rueda el movimiento de la vida, es menester, que la pesa se incline á la tierra, el sepultarse los Soldados en la tierra, es lo que los hace subir avivados de su sol Rey, à la vida de la eternidad, que en nada mas al vivo, que en vna rueda se simbolìça.

Para las quatro tarjetas del segundo cuerpo, se trasaron otros

otros quatro ſimbolos, pintoſe por principal vn Iris hermoſo formado de los reflexos del Sol, que en el reberberaban, dieron argumento para el mote, y para la pintura eſtas dos voces: *Sol arcu*, anagrama literal de eſta palabra *Carolus*, aquiē aplaude, fundada en ſu nombre, eſta octava.

Nace el Sol, y los mas negros vapores
Illumina, al dorar ſus rayos bellos,
Arrebolando al Iris de colores
Aun ſolos de ſu luz leves deſtellos:
Que mucho à luzes tus Soldados dores,
Eres Carlos el Sol, los Iris ellos,
No han de gozar de paz, ſi reverbera
En ellos el influxo de tu eſphera?

Formāſe de los rayos del ſol (dice Plinio)aquellos hermoſos colores, q̄ ſin mirarlos,ſe finge nueſtra phantaſia[q̄ veen en el Iris nueſtros ojos. Pero lo que en el Iris no veemos; ſino que fingimos, veemos á la verdad en en ſol de Eſpaña, que con las luces, que enciende en la magnifica tumba,que erige, que con las ſaetas de fuego, que diſpara del arco de ſu coraçon, tiene arte para adquirirles, y negociarles á ſus Iris Eſpañoles la paz verdadera, en la gloria, que quanto es de ſu parte les adelanta.

Pero porque no ſolo les procura la paz à los que ſiempre vivieron de guerra,como Soldados: ſino que tambien mira en eſta funcion ſu piedad, á coronarlos como â Reyes, para que quedaſſe en algun modo cabal ſla repreſentaciō de ſus piedades, ſe pinto en la tarja immediata, vna mano eſparciendo coronas, y por corona de la mano eſta empreſſa: *Non eget*, cuyo emphaſis breve ſe deſembuelve en eſta ſegunda

Parece, que tus timbres abandona,
Liberal Carlos, prodiga tu mano,
Pues si Rey con los tuyos te pregona
Da contra ti sospechas de inhumano.
A cada virtud ciñes su corona,
Sin duda tienes muchas, vive vfano:
Que es tu grandeza de tan alta ley,
Que aun sin corona te quedaras Rey.

Como es cierto, que nadie dá lo que no tiene, es igualmente verdadero, que es natural la propension á dar en los animos, que sobre ser calificados, se hallan juntamente poderosos. Aun a Dios, el ser tan dadivoso dizen, que le ha grangeado el titulo de divino.

En el cielo, Solo Dios es verdadero Rey, porque no solo es Rey sino que hace Reyes: en la tierra si ay quien tenga el nombre de Rey con mas justificado titulo es el de España, pues como tiene debajo de sus plantas, muchos mundos, ciñe tambien en sus cienes muchas coronas. Veanse los titulos, que lo ilustran, y se echara de ver, que estas son verdades ciertas, y no lisonjas afectadas.

Ha sido especial refleja, combinar en esta funebre Laudatoria, la honra, que haze nuestro Rey á sus Soldados, y el merito, con que se la grangearon ellos, y por esta raçon se pusieron correspondientes á est s dos Geroglificos, otros dos, vno representaba la nobleza, para cuyo efecto se pinto vna ampolla de sangre hirviendo; con esta inscripcion

Sine ignibus ardet, que perifraseaba esta octava.

No solicita soplo, que la avive
La llama de la noble gentileza

De entre cenizas palidas revive,
Por paracismos á vivir empieza.
Para vivir á quien de noble vive,
Sobra la vida, basta la nobleza.
A luz, que de la sangre vive al riego,
Para luzir, está demas el fuego.

Por las generosas, y heroycas acciones, que vn Cavallero emprende, se trasluce la sangre que en sus venas late, por ser ella el tinte, que las colorea. Desdicen desde luego en vn noble las villanias, por esso en quien vemos vna accion villana, se nos haze desde luego (aun á pesar de la noticia contraria) la nobleza sospechosa. Vn Soldado, con solo serlo bueno puede el mismo hazerse noble pues igualmente es cada vno author de su fortuna. *Quisque fortunæ suæ faber*, que de su nobleça. De la del eterno Uerbo dijo con la seriedad, y solidez, que suele nuestro agudissimo Juglar, que sin salirse de su Padre, tenia fuente de donde derivarla á mares, y concluye con vn galano ephiphonema.

Avos, proavos que ni quære, — *In 1. Elog.*
Tota illi nobilitas Pater est,
Adeo vera esse nobilitas sine maioribus potest.

Fuera agraviar à nuestros Españoles, si haviendo sido en vida, en todas las palestras victoriosos, no se vieran en muerte á todas luzes honrados, causa que me precisó, para significar sus victorias navales à describir vna nave desbaratada, sobrescriviendose este titulo: *Subsidium alijs, excidium nobis.* Y a besar ya con esta octava, la arena al puerto.

Pre-

Pressa de nuestras manos fue funesta
Quanto en planas del mar apenas cabe.
Tal vez, alada nave al mar se apresta,
Qual las vagas regiones sulca el ave,
La quilla pico, los pabezes cresta.
Vencimos. Quien no teme? si à vna nave
Amainan el orgullo nuestras valas.
Porque aun fingidas tiene cresta, y alas.

La nave se hizo para defensa contra el impetu del agua, mas como han sabido en el agua los Españoles, ser mas impetuosos, que ella misma, las vanderas enemigas, q̃ tal vez supieron hurtar en vna nave à las aguas el cuerpo, no pudierõ, cayẽdo en manos de nuestros Españoles librar ni naves, ni vidas, de la presa. Ay para apoyar sus empressas, y triumphos en el agua, vn mar de historias, y á mi me insta ya la brevedad que debo professar en este argumento, à ponerle termino à la mia.

Dispuesto, y adornado en la forma referida el tumulo, y llegado el dia destinado, concurrieron convocados à el exẽplo, é insinuaciõ de su Excelencia de lo Ecclesiastico de mas del Señor Dean, y Cabildo, las cabeças, y principales sujetos de las sagradas familias. De lo secular todos los tribunales, la Real Audiencia, con su Presidente, y demas Señores Togados, la Ciudad con su Corregidor, Alcaldes, y Regidores, las Contadurias con todos sus Officiales todos por su orden de grados, y asientos, Diputòse para estos el cuerpo de la Iglesia, por estar embaraçada la Capilla mayor, con la fabrica de la tumba. Y fue cosa digna de nota, q̃ haviendo tenidose providẽcia con el cõbite de personas publicas, assi de lo sagrado como de lo polytico dejar el resto de la Iglesia despejado, para dar lugar à la nobleça; no pudo recabar, que no acudiesse, vn innumerable

ble concurso, y es que lo que mandaba la authoridad de su presencia, impedia la presencia de su autoridad pues atraidos della los que se tienen por tan suyos aun mas que movidos de las nuevas luzes de la pyra, igualaron al amor el numero: haciendo disculpable la piedad á la multitud de los que miraban como vno de los primeros motivos de venir el veer á su Principe, al fin, como á sol, que siempre sale de nuevo porque sale todos los dias para beneficiar. Y como todos los que sienten sus influencias se veen executados el beneficio, todos se reconocen deudores del obsequio. Atraxo tambien à muchos la novedad madre de la admiracion, assi de lo substancial, en la celebridad de la pompa, como en las circunstancias de la curiosidad, adorno, forma, y figura del tumulo, aquien le bastaba el ser lucido, para ser atractivo de los ojos. Ni les faltó su estimulo á los oidos. Pues parece, que adivinaban la particular melodia, y suavissima consonancia, con que los havia de entretener la capilla de la Cathedral, la qual dispuso con tanta solemnidad [illegible] oficios, que no juzgo passarè los limites de la verdad, [illegible] go, q excedio, solo en la vigilia, los terminos de vna hora [illegible] mas de tres, q duró la pōpa, començando à poco [illegible] s diez, y terminādo á mas de la vna, y me[illegible] tieron à los ministerios del Altar tres Señores [illegible] ndados, el Señor Arcediano Don Joseph Adame, Don Antonio de Gama, Don Sebastian de Leiba, y Siguiò à la misma el Sermon, que predicó el Padre Thomas de Escalante, cuyos elogios, solo los puede llenar el Sermon mismo, que si respecto de los Soldados es funebre, respecto del Predicador, y de si es practicamente Panegirico. No dejó el Padre mas que decir à los Soldados, ni sobre lo dicho ay mas que decir de las exequias. Hablar de su Excelentissimo Institui-

dor,

dor, no ſe puede, ſin ofender ſu modeſtia, y ſin deſairar ſu encogimiento. Publique el agradecimiento ſus piedades, voceelas la fama, paguelas el cielo, que numere ſus años al paſſo de ſus movimientos.

FIN.